

Estudio De Viabilidad - Erradicación de castores norteamericanos introducidos en Tierra del Fuego

Generalidades

La erradicación es generalmente la estrategia predilecta por personas preocupadas por el impacto que las especies invasoras causan a la biodiversidad, los aspectos económicos, la salud humana o los medios de subsistencia. ¿Pero cómo se puede decidir si la erradicación es la mejor opción? Si la erradicación no es viable (o no deseada por una mayoría de interesados) otras estrategias (por ejemplo control sostenible o hacer nada) pueden ser mejores opciones.

Los estudios de viabilidad que evalúan las oportunidades, riesgos, limitaciones y costos preliminares de la erradicación (o de una estrategia alternativa) proveen de una base exhaustiva e informada para que los proponentes tomen una decisión y a su vez desarrollen casos convincentes para obtener la locación de fondos para manejar el problema.

Los Retos en Tierra del Fuego

Los gobiernos de Chile y Argentina, junto con un número de grupos de conservación y grupos de la comunidad, están considerando cómo manejar los castores norteamericanos introducidos en Tierra del Fuego y el sur de Patagonia en los años cuarenta. Los castores prosperaron y subsecuentemente invadieron muchas de las islas en la punta sur de Sudamérica. Recientemente los castores han nadado hacia tierra firme chilena.

Las personas a favor del control de castores están preocupadas por el daño que estos causan a los bosques riparios de hayas, a través de su ingeniería y sus actividades de tala de árboles. Los bosques no se regeneran fácilmente una vez los castores los han talado o inundado. Los castores son también un problema para ingenieros de transporte, debido al daño que provocan a las alcantarillas, y para los ganaderos cuando los castores dañan sus cercas e inundan pastizales. Algunas agencias temen que el daño empeore si los castores continúan su colonización hacia el norte del continente Sudamericano.



Daño causado a los bosques riparios por las presas de los castores en Isla Grande, Tierra del Fuego

En un primer vistazo la erradicación pareciera imposible. Los castores habitan alrededor de 7 millones de hectáreas en Tierra del Fuego y la mayor parte es relativamente inaccesible. Cualquier estrategia de erradicación requeriría colaboración bi-nacional y ni Chile ni Argentina poseen antecedentes fuertes en manejo de plagas a gran escala.

Landcare Research lideró un grupo internacional incluyendo especialistas en conservación de islas junto con el Departamento de Agricultura de Estados Unidos. También contó con representantes de agencias locales de manejo, para así evaluar si la erradicación -la opción preferida- era posible a un costo realista y explorar otras alternativas.

Nuestro Enfoque

Landcare Research usa dos aproximaciones para evaluar si la erradicación es viable: se hace una evaluación de erradicaciones exitosas en otros lugares y un análisis de limitaciones, riesgos y costos específicos del caso.

Poblaciones introducidas de castores han sido erradicadas solo en pequeñas aéreas de Francia. Sin embargo, históricamente los castores norteamericanos y sus parientes europeos fueron exterminados de gran parte de sus rangos naturales mediante la sobre-caza por su pelaje. Los castores han recolonizado o han sido reintroducidos en muchas de estas aéreas, luego que la caza disminuyera y fuera mejor regulada.

Hoy, en Norteamérica, los castores son por lo general considerados una molestia y son controlados en escalas locales mediante trampas, capturas o disparos. Remover todos los castores de un lugar determinado es bastante fácil. Al juzgar por erradicaciones exitosas a diferentes escalas, se pudo considerar que la erradicación (o por lo menos la eliminación temporal) es una opción viable en el sur de Patagonia.

En Tierra del Fuego los encargados necesitarán poner a todos los castores en riesgo. Las tasas de eliminación deben exceder la capacidad de la población de compensar las pérdidas y a su vez asegurar que no haya inmigración en aéreas erradicadas o que estos inmigrantes sean encontrados y eliminados. Sabemos que los tramperos pueden eliminar todos los castores de una colonia en solo pocos días, de modo que por qué no aplicar esta técnica en las cuencas hídricas. O por qué no en las 7 millones de hectáreas. Por lo menos encontrar castores es más fácil que otras especies invasoras debido a que sus presas y madrigueras son altamente visibles, de hecho las presas pueden ser vistas (y rastreadas) desde el espacio!

El equipo asesor de viabilidad consideró que estos objetivos podrían ser alcanzados. Sin embargo, identificó una serie de limitaciones y riesgos que necesitarían ser resueltos o manejados si la erradicación se iba a llevar a cabo. Por ejemplo las personas a cargo de la erradicación tendrían que tener acceso a tierras de diferentes titularidades, todas las técnicas de control humanas y legales necesitarían estar disponibles, así como apoyo institucional y político. Además se requeriría de bastante entrenamiento, junto con importantes inversiones en infraestructura como helicópteros y botes, además de creación de capacidad. Se consideró que serían necesarios alrededor de US\$35 millones a lo largo de una década para alcanzar la erradicación.

Los Resultados

El equipo consultó ampliamente a los interesados en Argentina y Chile como parte del estudio de viabilidad. El reporte ha sido presentado a las agencias gubernamentales las cuales están en este momento considerando las opciones.

Referencias

Parkes, J.P.; Paulson, J.; Donlan, C.J.; Campbell, K (2008). Estudio de factibilidad de erradicar el castor Americano (*Castor canadensis*) en La Patagonia. Landcare Research Contract Report LC0708/84.

Mayor información:

John Parkes
Invasive Species International
Ph: +64-3-321 9768
Email: parkesj@landcareresearch.co.nz